



OPUS CHRISTI SALVATORIS MUNDI

Newsletter
Año 4 (2016)
Número 7
julio 2016

MISIONEROS SIERVOS DE LOS POBRES DEL TERCER MUNDO

Intención misionera de Julio:

Que la Iglesia de América Latina y el Caribe, a través de la misión continental, anuncie con ímpetu y entusiasmo renovado el Evangelio

(Intención confiada por el Santo Padre al Apostolado de la Oración)

La palabra al Magisterio

Seguimos la presentación de la Bula Papal MISERICORDIAE VULTUS (el rostro de la misericordia) con la que el Papa ha convocado el Año de la Misericordia.

Bula MISERICORDIAE VULTUS

... 9. En las parábolas dedicadas a la misericordia, Jesús revela la naturaleza de Dios como la de un Padre que jamás se da por vencido hasta tanto no haya disuelto el pecado y superado el rechazo con la compasión y la misericordia. Conocemos estas parábolas; tres en particular: la de la oveja perdida y de la moneda extraviada, y la del padre y los dos hijos (cfr Lc 15,1-32). En estas parábolas, Dios es presentado siempre lleno de alegría, sobre todo cuando perdona. En ellas encontramos el núcleo del Evangelio y de nuestra fe, porque la misericordia se muestra como la fuerza que todo vence, que llena de amor el corazón y que consuela con el perdón.

De otra parábola, además, podemos extraer una enseñanza para nuestro estilo de vida cristiano. Provocado por la pregunta de Pedro acerca de cuántas veces fuese necesario perdonar, Jesús responde: «No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete» (Mt 18,22) y pronunció la parábola del “siervo despiadado”. Éste, llamado por el patrón a restituir una grande suma, lo suplica de rodillas y el patrón le condona la

Sumario:

- La palabra al Magisterio.....1
- Noticias de la Iglesia.....2
- La luz de nuestro carisma3
- Noticias de nuestras Casas4
- Empeño misionero del mes4

deuda. Pero inmediatamente encuentra otro siervo como él que le debía unos pocos centésimos, el cual le suplica de rodillas que tenga piedad, pero él se niega y lo hace encarcelar. Entonces el patrón, advertido del hecho, se irrita mucho y volviendo a llamar aquel siervo le dice: «¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de ti?» (Mt 18,33). Y Jesús concluye: «Lo mismo hará también mi Padre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos» (Mt 18,35).

La parábola ofrece una profunda enseñanza a cada uno de nosotros. Jesús afirma que la misericordia no es solo el obrar del Padre, sino que ella se convierte en el criterio para saber quiénes son realmente sus hijos. Así entonces, estamos llamados a vivir de misericordia, porque a nosotros en primer lugar se nos ha aplicado misericordia. El perdón de las ofensas deviene la expresión más evidente del amor misericordioso y para nosotros cristianos es un imperativo del que no podemos prescindir.

(continuará)

Noticias de la Iglesia

Jornada Mundial de la Juventud

Al final de este mes (del 25 de julio hasta el 1 de agosto) se celebrará en Cracovia (Polonia), la tierra natal de San Juan Pablo II, que fue quien introdujo en la Iglesia las jornadas mundiales de la juventud. En ocasión del Domingo de Ramos de 1984 más de 300.000 jóvenes se reunieron en Roma para participar a la celebración organizada por el Pontífice. A esta iniciativa siguió, el 20 de diciembre de 1985, el anuncio de la primera Jornada Mundial de la Juventud, que se celebró en Roma el Domingo de Ramos de 1986. El tema de esa primera JMJ fue *“Siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que os pida razón de vuestra esperanza” (1Pedro 3,15)*. Como dijo el Papa a los jóvenes durante la homilía:

Hoy estáis de nuevo aquí para comenzar en Roma, en la plaza de San Pedro, la tradición de la jornada de la Juventud, a cuya celebración ha sido invitada toda la Iglesia.

En efecto, dicha tradición que empezó entonces sigue adelante. Han pasado ya 30 años y desde el 1986 no solamente San Juan Pablo II, sino también el Papa Benedicto XVI y ahora el Papa Francisco han llevado adelante la misma iniciativa, que recibe una gran respuesta por parte de los jóvenes. Por segunda vez, este año la JMJ tendrá lugar en Polonia, tras la celebración en Czestochowa en 1991.

La JMJ de este año tiene como tema *“Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia” (Mt. 5,7)* y será la segunda JMJ en la que participará el Papa Francisco (viajará a Polonia del 27 al 31 de julio), después de la JMJ de Río de Janeiro (a la que participaron 3 millones de jóvenes y que resulta, hasta la fecha, la más grande después de la que tuvo lugar en Manila – Filipinas – con San Juan Pablo II).

Como dijo el santo Padre en el Mensaje escrito a los jóvenes para esta jornada:

Con este tema la JMJ de Cracovia 2016 se inserta en el Año Santo de la Misericordia, convirtiéndose en un verdadero Jubileo de los Jóvenes a nivel mundial. No es la primera vez que un encuentro internacional de los jóvenes coincide con un Año jubilar. De hecho, fue durante el Año Santo de la Redención (1983/1984) que San Juan Pablo II convocó por primera vez a los jóvenes de todo el mundo para el Domingo de Ramos. Después fue durante el Gran Jubileo del Año 2000 en que más de dos millones de jóvenes de unos 165 países se reunieron en Roma para la XV Jornada Mundial de la Juventud. Como sucedió en estos dos casos precedentes, estoy seguro de que el Jubileo de los Jóvenes en Cracovia será uno de los momentos fuertes de este Año Santo.

Al final del mismo Mensaje, el Papa Francisco ha exhortado a todos para que se dejen inspirar por la oración de Sor Faustina Kowalska tomada de su Diario (n. 163)

*«Ayúdame, oh Señor, a que mis ojos sean misericordiosos, para que yo jamás recele o juzgue según las apariencias, sino que busque lo bello en el alma de mi prójimo y acuda a ayudarla [...]
a que mis oídos sean misericordiosos para que tome en cuenta las necesidades de mi prójimo y no sea indiferente a sus penas y gemidos [...]
a que mi lengua sea misericordiosa para que jamás hable negativamente de mis prójimos sino que tenga una palabra de consuelo y perdón para todos [...]
a que mis manos sean misericordiosas y llenas de buenas obras [...]
a que mis pies sean misericordiosos para que siempre me apresure a socorrer a mi prójimo, dominando mi propia fatiga y mi cansancio [...]
a que mi corazón sea misericordioso para que yo sienta todos los sufrimientos de mi prójimo».*

La luz de nuestro carisma

Seguimos en este número la presentación de un documento del Padre Giovanni Salerno, del 18 – 06 – 1994:

“Siervos de Dios, Siervos de la Iglesia, Siervos de los pobres”

.... Muchos (parejas de cónyuges con hijos, jóvenes, sacerdotes, seminaristas...) de diferentes naciones, de culturas y lenguas diferentes, como también todos los que integran el Movimiento en cualquiera de sus ramas, han manifestado en varias ocasiones al P. Giovanni Salerno: “Padre nos ponemos a completa disposición de los Siervos de los Pobres del Tercer Mundo y queremos vivir en silencio, en espíritu de total obediencia”. Esta declaración puede parecer extraña y ajena al mundo actual, y por lo tanto ser rechazada. Pero no hay que alarmarse. Ya el Evangelio habla de este rechazo (Cfr. Jn 15, 19).

Hay Congregaciones y Órdenes Religiosas que emiten un voto especial de obediencia y de fidelidad al Papa. Los Siervos de los Pobres del Tercer Mundo no necesitan emitir dicho voto, porque la obediencia y fidelidad al Papa es algo intrínseco y connatural al Movimiento, que ha nacido para realizar el deseo del Papa de servir a los más pobres.

Así pues, la nota característica del Siervo debe ser la fidelidad al Papa, a la Iglesia. Es inherente a su vocación: Ha nacido para hacer presente al Papa y a la Iglesia entre los pobres. Los Siervos de los Pobres quieren ser fieles a esta vocación y están dispuestos a dar la vida por ella, incluso hasta derramar su sangre.

No temen ni se avergüenzan de vivir y manifestar públicamente su fidelidad y obediencia al Santo Padre, porque precisamente esta fidelidad y obediencia constituyen la razón de ser de su carisma y de su existencia en la Iglesia. Deben contar con que habrá

quienes los critiquen y se burlen de ellos pero los Siervos no deben preocuparse porque tienen esta palabra de Jesús: “*Bienaventurados seréis cuando os injurien y os persiguen y digan con mentiras toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros*” (Mt 5, 11-12).

Ahora el Movimiento de los Siervos de los Pobres del Tercer Mundo, aunque pequeño en el momento presente, es una realidad en el seno de la Iglesia universal. Hay obispos e incluso cardenales, que ocupan cargos de importancia, que reconocen en la humildad y sencillez de este carisma una mina de santidad para toda la Iglesia.

Este reconocimiento por parte de los Prelados no debe producir satisfacción y vanagloria, sino que debe servir para reafirmar esta humildad y pobreza y contribuir de este modo al desarrollo del Movimiento, enriqueciéndolo cada día más con la santidad de Jesucristo.

Se podrían tener grandes aspiraciones, planificar grandes proyectos a favor de los pobres, enfermos y marginados; pero faltar a la humildad, la mansedumbre y, sobre todo, la obediencia, no sería Siervo de los Pobres del Tercer Mundo.

Cree en el valor del sufrimiento personal y de las humillaciones, que con frecuencia a los ojos del mundo parecen fracasos, y que llegan a veces de parte de las personas más queridas. Estas son las más queridas. Estas son las armas de su apostolado, que les abren a los problemas de la pobreza de los hermanos del Tercer Mundo.

A todos los miembros del Movimiento (sacerdotes, seminaristas, laicos solteros o casados y con hijos, religiosos, religiosas, contemplativos o activos) se les propone vivir así, en silencio y total obediencia, la imitación de Jesucristo, el Siervo por excelencia.

El libro III de la Imitación de Cristo, en sus capítulos 13 y 15, especialmente, ilumina este sentido con sus profundas reflexiones y elevados sentimientos.

(continuará)

Noticias de nuestras Casas

El día en nuestro Internado

Algunos de ustedes se podrían preguntar cómo se desarrolla el día en nuestro Hogar “San Tarsicio”. Por esto hemos decidido presentar en este número la jornada-tipo de nuestro niños internos y, por lo tanto, de sus responsables. En el Internado hay cuatro grupos de niños, cada uno con un Santo Patrono. Desde los más pequeños hasta los más grandes los grupos son los siguientes:

- San Luis Gonzaga;
- Santo Domingo Savio;
- San Juan Bosco;
- San Francisco Javier.

En la casa habría el espacio para más niños y más grupos. Desafortunadamente la falta de jóvenes generosos dispuestos a entregar aun solo una parte de su vida para los pobres no nos permite acoger todos los niños que quisiéramos.

De lunes a viernes, durante el año escolar, los niños se levantan a las 5.15 a.m. Puede parecer muy temprano pero nuestro niños se acuestan, a lo más tarde, a las 21.00. Después de hacer la cama y realizar unos trabajos de limpieza, a las 6.15 están en la sala de estudio, donde el responsable termina de revisar sus tareas y firma las agendas escolares. A las 6.30 los niños participan en la Misa comunitaria y, al terminar, se dirigen al colegio (cada grupo con un responsable) rezando el Santo Rosario por el camino. En el Colegio los niños

desayunan y luego empiezan las clases. La mayoría de los internos estudian en el centro “Beato José Sánchez del Río” y algunos en el centro “Francisco y Jacinta Marto”.

Después del almuerzo y de terminar con las clases, los chicos de secundaria participan a sus talleres (hasta las 17.00), mientras que los niños de Primaria suben al Hogar. Después de cambiarse y hacer sus tareas durante una hora, hay tiempo de juego (fútbol, piscina...) y la tarde termina con la merienda. Durante la Adoración Eucarística diaria (18.00 – 19.00) los niños se quedan en sus salas de estudio para terminar las tareas o dedicarse a la lectura. A las 19.00 los internos cenan (de lunes a viernes los internos y la comunidad de Padres y Hermanos cenan separadamente en las dos alas de la casa). Un grupo por día se encarga de la limpieza, mientras que los otros suben a sus cuartos para dormir.

Los días sábado son los días dedicados al Oratorio, al que participan todos los internos, juntos a los externos, que llegan por la mañana con un bus del Movimiento. La misa se celebra a las 8.30 (esto permite a nuestros niños poder levantarse un poco más tarde) y luego hay distintas actividades lúdicas, dividiendo a los niños en tres grupos: los más pequeños, los mayores y el grupo de la “Compañía San Miguel Arcángel” en el que se desarrollan diversas actividades siguiendo el modelo *boy-scout*. Después del almuerzo y la catequesis todo termina jugando en la piscina, hasta que llega el bus para recogerlos y llevarlos de vuelta a sus casas.

A las 18.00 hay la Adoración Eucarística (los sábados, como los domingos, participan también los niños), luego la Cena y el rezo de Completas (todos juntos).

Empeño misionero del mes:

En este mes me dedicaré a repartir material informativo del Movimiento en aquellos lugares especialmente visitados por los jóvenes; además, tratándose de una época veraniega en la cual varias actividades caritativas resultan menos realizables por la falta de voluntarios, me pondré a disposición, según mis posibilidades, para suplir las necesidades urgentes.